

AGRICULTURA URBANA Y RESILIENCIA

Por: Claudia Patricia Osorio Doncel, estudiante de Publicidad de la UPB, Seccional Palmira.

Los niños tienen sueños e iniciativas, son emprendedores y por su sangre corren ganas de sacar adelante a sus familias, amigos e incluso, a la comunidad en la que viven.



Había un niño llamado ‘El Doc de la granja’, al que le encantaba la naturaleza, el campo, la agricultura y los cultivos. Él era más conocido como un líder porque compartía todos los días con niños de la Fundación Hogar Divino Niño de Palmira, a la que también asistía.

A la Fundación van jóvenes de escasos recursos; allí les brindan talleres educativos y prácticos; la actividad más divertida para ‘El Doc de la granja’ era la siembra y el cultivo de diferentes especies verdes, como habichuelas, tomates, pepinos, acelgas, cilantro, pimentón, algunas plantas medicinales y aromáticas, que servían para la alimentación de todos los pequeños en ese lugar.

Como “El Doc” era muy bueno en ese campo, decidió hacer, con ayuda de sus amigos, una huerta infantil en el Hogar, tenían un gran espacio y lo mejor era que los padres podrían ayudarlos. Jóvenes y padres iniciaron el proyecto y mostraron lo divertido que podría ser la vida cuando se tienen esperanzas y sueños.

A través de cantos, dinámicas y diferentes actividades, los pequeños del lugar se recreaban mientras sembraban. Con botellas y recipientes reciclados empezaron a sembrar en sus casas. Es decir, los niños replicaron lo aprendido en la Fundación y con el tiempo recolectaron frutos que les servían para su propio consumo y el de sus familias.

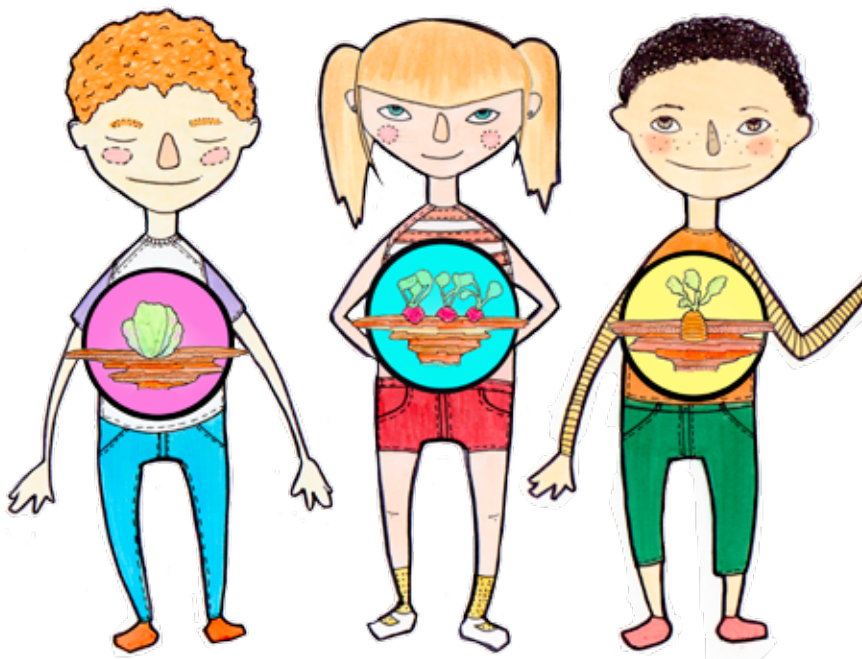
Todo terminó por convertirse en un gran proyecto en el que se beneficiaron cerca de 100 niños y niñas vulnerables, desplazadas, hijos de madres cabeza de hogar, que no pueden ir al colegio y huérfanos. También resultó beneficioso para esas familias participantes porque algunos padres no pueden trabajar y estar pendientes de sus hijos al mismo tiempo. “Trabajo y comes” o “te cuido y no comes”, realidades de la actualidad en nuestro país.

Con este proyecto se generará conciencia formativa, educativa y de emprendimiento, ya que los niños y sus padres pueden alimentarse con verduras, frutas y plantas aromáticas frescas.

Cambiar la mentalidad de pobreza, dejar de creerte pobre y aprender oficios productivos que dan resultados positivos para el buen desarrollo de los niños, que al igual que ‘El Doc de la granja’, tienen sueños, es el objetivo de este proyecto.

Aprovecha las oportunidades para alcanzar nuevas metas.

Los jóvenes tienen grandes posibilidades de salir adelante para construir un futuro diferente a la realidad que viven en la actualidad.



FICHA TÉCNICA

Nombre del proyecto que da origen al artículo: Educación ambiental
Fundación Hogar Divino Niño

Palabras clave: Agricultura; Resiliencia; Cultivo; Población vulnerable

Grupo o semillero de investigación:
Unidad de Gestión de Proyectos – UPB
Seccional Palmira.

Líder del proyecto:
Nelson Enrique Casas Leal

Correo electrónico:
nelson.casas@upb.edu.co